

# El Museo Arqueológico Provincial de Alicante-MARQ

## The Museo Arqueológico Provincial of Alicante-MARQ

**Manuel Olcina Doménech**<sup>1</sup> (molcina@diputacionalicante.es)  
Museo Arqueológico Provincial de Alicante. MARQ

**Resumen:** En torno al cambio de milenio, el Museo Arqueológico de Alicante ha sido objeto de una profunda transformación tanto física (edificio, museografía) como de organización y proyección de sus objetivos, con la incorporación, por ejemplo, de grandes yacimientos arqueológicos, y se produjo cuando la Institución ya tenía tras de sí una dilatada historia. En los últimos diez años el impulso no ha decaído sino que, al contrario, se ha incrementado notablemente de tal manera que hoy es uno de los museos de arqueología más visitados y de mayor proyección en España.

**Palabras clave:** Museografía. Comunidad Valenciana. Yacimientos arqueológicos. Historia. Organización.

**Abstract:** Around the millennial change, the Museo Arqueológico de Alicante has been the object of a deep transformation both physically (building, museography) and in its organization and outreach of its goals. The incorporation for example of big archaeological sites was also a change for the institution, which underwent once the museum had already a long history behind. In the last ten years, the momentum hasn't decreased but, on the contrary, it has improved significantly in such a way that today it is one of the most visited archaeological museums in Spain and one of the museums with the best potential.

**Keywords:** Museology. Community of Valencia. Archaeological sites. History. Organization.

---

Museo Arqueológico Provincial de Alicante. MARQ.  
Plaza del Dr. Gómez Ulla, s/n.º  
03013 Alicante / Alacant  
info@marqalicante.com  
<http://www.marqalicante.com/>

<sup>1</sup> Director del Museo Arqueológico Provincial de Alicante. MARQ.



Fig. 1. Montaje museográfico de mediados de los años 80 del siglo XX en la planta baja del Palacio de la Diputación Provincial.

## Recorrido histórico hasta principios del siglo XXI

En 1932 el entonces presidente de la República don Niceto Alcalá Zamora inauguró el Museo en la planta baja del recién construido Palacio de la Diputación gracias al interés e impulso de la Corporación Provincial y la Comisión Provincial de Monumentos. El primer montaje museográfico, que ocupaba una superficie de algo más de 200 m<sup>2</sup>, incluía, además de colecciones arqueológicas procedentes de importantes yacimientos excavados o en curso de exhumación como el Molar (San Fulgencio-Guardamar del Segura), La Albufereta, el Tossal de Manises (Alicante), la Illeta del Banyets (El Campello, Alicante) la Cova de la Barcella (La Torre de les Maçanes), objetos de bellas artes, como cuadros o esculturas de artistas locales. La contienda civil paralizó toda actividad arqueológica y en el Museo sólo se producen algunos ingresos. Ante el grave riesgo para la conservación del patrimonio, el Consejo Provincial, que sustituyó las funciones de la Diputación, dio instrucciones para que los bienes de valor histórico-artístico de la provincia, si hubiera riesgo de ruina o deterioro, fueran depositados en el Museo.

En los años 40 del pasado siglo pasó a depender de la Diputación siendo ocupada su Dirección por el sacerdote José Belda quien dedicó el espacio disponible sólo a los fondos arqueológicos. Durante esta década y la siguiente no se realizaron en la provincia grandes excavaciones, aunque cabe destacar la villa romana de Xauxelles (Villajoyosa) que proporcionó varios trozos de mosaicos y estucos tallados. Sin embargo el Museo languidecía a pesar de iniciativas encomiables como los trabajos de limpieza en el Tossal de Manises, prácticamente

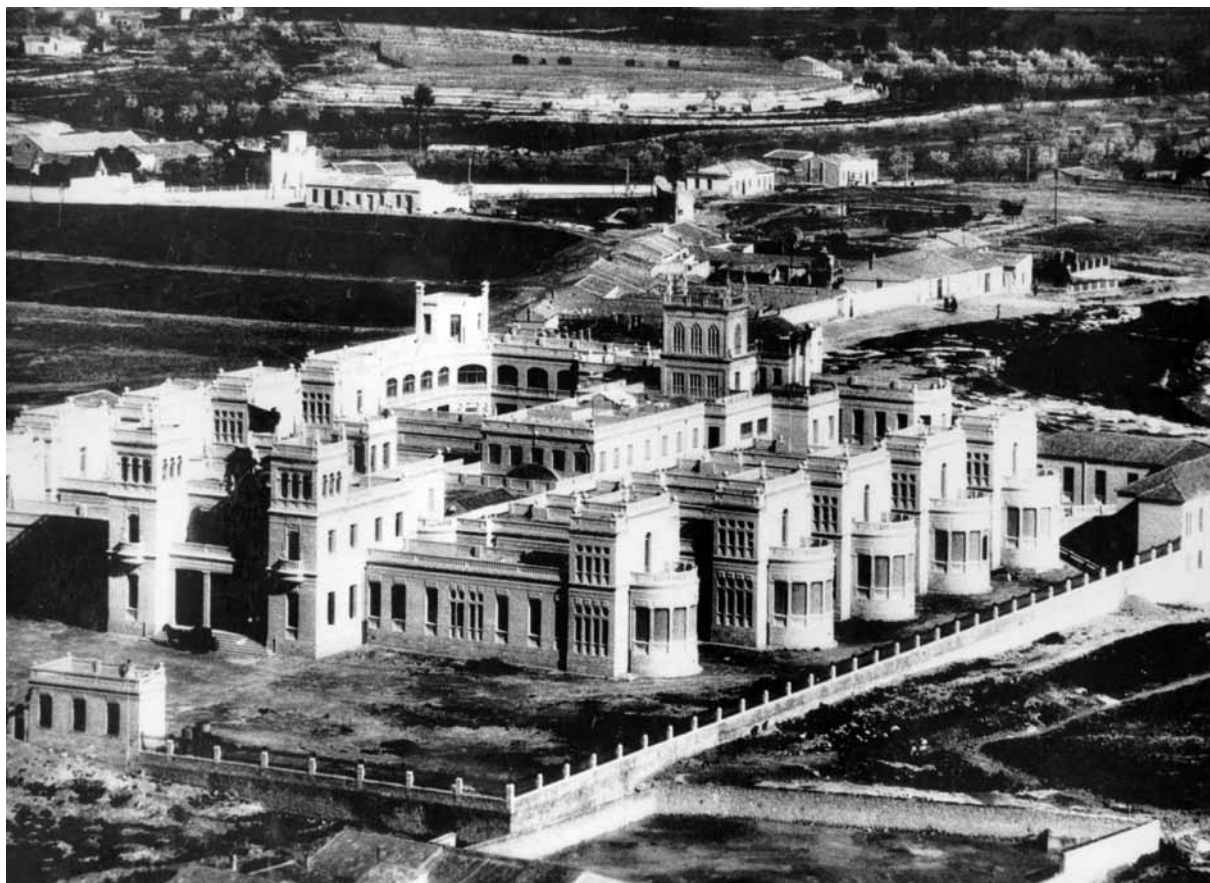


Fig. 2. Hospital Provincial en los años 30 del siglo XX. Actual sede del Museo Arqueológico Provincial de Alicante.

abandonado desde los años 30 y la publicación de la primera guía en 1959, a cargo de J. Lafuente Vidal, que, con la ayuda de la arqueóloga sueca S. Nordström, acometería la renovación expositiva del Museo.

A finales de los años 50 e inicios de los 60 del siglo pasado, se va a producir un notable incremento de los fondos del Museo debido a las excavaciones de S. Nordström en el poblado ibérico de La Escuera (San Fulgencio) y en los Baños de la Reina de Calpe por parte de M. Pellicer de donde se recuperó el mosaico de cupidos vendimiadores, parte del cual ya fue exhumado en el siglo XVIII por el botánico J. Cavanilles.

La incorporación de E. Llobregat a la dirección del Museo Arqueológico en 1965 supone un punto de inflexión en su historia. Renovó la arqueología de Alicante situándola en la modernidad y el rigor metodológico y logró que el Museo obtuviera un merecido reconocimiento como Institución de referencia en los círculos especializados españoles. En su época no sólo se realizaron multitud de excavaciones que incrementaron los fondos propios desde la prehistoria hasta la Edad Media, sino que consiguió reforzar el equipo técnico, primero con la incorporación de R. Azuar, prestigioso medievalista, y posteriormente con la creación y dotación de dos plazas especializadas de conservadores, una de prehistoria que ocupó J. Soler y otra de arqueología, que es asumida por M. Olcina. Esta etapa, entre mediados de los años 80 y mediados de los 90 supone un periodo de efervescencia en la Institución. Se renueva la exposición permanente –ya con criterios museológicos modernos– y se inauguran las prime-

ras, aunque modestas, exposiciones temporales; se acometen excavaciones en destacados yacimientos de la provincia (Cabezo Lucero, la Illeta dels Banyets, Rábita de Guardamar, Castell d'Ambra, Tossal de Manises, Cova d'En Pardo, entre otras).

Sin embargo, el Museo Arqueológico Provincial presentaba carencias que hacían difícil su gestión y comprometían su futuro. A la exigua superficie dedicada a la exposición permanente o las temporales se unía el colapso de dependencias vitales como el taller de restauración, la biblioteca o los almacenes. Si bien a mediados de los años 90 se consiguió alguna dependencia digna y bien dotada para el depósito de los fondos, estaba sin embargo situada en las afueras de Alicante. Las colecciones quedaban dispersas, ubicadas en este nuevo almacén y otro situado en los bajos de un edificio vecino al Palacio Provincial.

En este momento, se dio una situación paradójica. Existía un fuerte impulso en iniciativas museográficas y científicas pero se desarrollaban en unas instalaciones raquíticas. A instancias del entonces Presidente de la Diputación, don Julio de España, se propuso el traslado del Museo al hospital de San Juan de Dios, un enorme complejo arquitectónico inaugurado en 1931 situado en el barrio del Pla. Su función sanitaria había concluido en 1995 y las obras de rehabilitación para el nuevo uso, dirigidas por el arquitecto J. Esteban Chapapría, se iniciaron en 1997 atendiendo los requerimientos técnicos del equipo del Museo, de tal manera que se amplió enormemente la superficie útil al crear una planta sótano y doblar el volumen total de del edificio.

Este proyecto supuso un salto inimaginable ya que se pasaba de un Museo de apenas 300 m<sup>2</sup> a otro de 9200 m<sup>2</sup> y tal apuesta comportaba retos enormes. Desde un punto de vista museográfico el nuevo edificio podía albergar con suficiente espacio las áreas públicas, como las dedicadas a las exposiciones, biblioteca, talleres didácticos, tienda, etc. y las técnicas, como el taller de restauración, almacenes, archivos, administración, etc. Si bien los problemas de contenedor que sufría la anterior sede del Museo estaban resueltos, el desafío planteado era no simplemente estrenar un nuevo y digno montaje museográfico sino crear un nuevo concepto de exposición arqueológica. Este reto fue asumido por el equipo de conservadores del Museo (R. Azuar, quien entonces ejercía la dirección, M. Olcina y J. Soler) que realizó y dirigió el proyecto museológico, abarcando todos los aspectos del mismo, desde los conceptos generales hasta la selección de piezas, junto a la elaboración de la documentación gráfica y textual y su posterior supervisión en el proceso de producción en los diversos medios. Asimismo el equipo del Museo realizó los guiones de los grandes audiovisuales de las respectivas salas y supervisó su realización. La ejecución del proyecto recayó en una empresa especializada, GPD, que aportó una nueva y arriesgada visión, desconocida, en definitiva, en la presentación de la arqueología en los museos españoles. Las nuevas tecnologías fueron parte esencial del montaje, intentando acercar, de manera inteligible y didáctica a toda la sociedad, el árido mundo de la cultura material que constituían las colecciones del Museo, desprovistas de piezas extraordinarias o de renombre nacional. Hemos de remarcar el hito para Alicante que supuso la ejecución de este proyecto ya que la anterior gran inversión en una dotación cultural se produjo en 1847 con la inauguración del Teatro Principal.

En septiembre del año 2000 se abrían las puertas del nuevo Museo con sólo cuatro salas, completándose la exposición permanente en mayo 2002 con la inauguración oficial por parte de S. M. la reina doña Sofía.



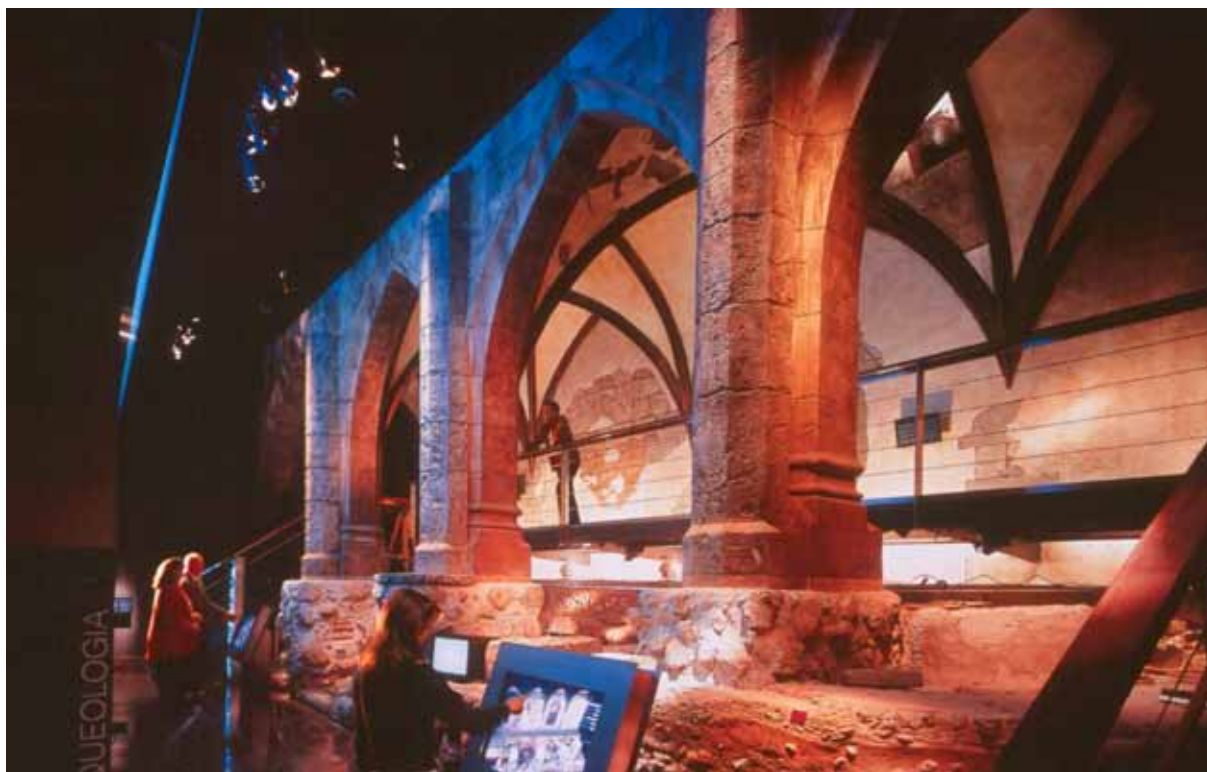


Fig. 3. Exposición permanente. Sala de Arqueología Urbana.

La exposición permanente quedó establecida en cinco de los antiguos pabellones de enfermos del hospital Provincial (Prehistoria, Iberos, Cultura romana, Edad Media y Edad Moderna y Contemporánea) y en tres salas en el cuerpo central del edificio llamadas Salas Temáticas. En total se exponen en las cinco salas cronológico-culturales 3000 piezas, la inmensa mayoría arqueológicas y algunas etnográficas y de bellas artes. Las salas temáticas muestran mediante escenografías de tamaño real, la metodología de excavación de tres yacimientos distintos. El conjunto es ideal, pero los distintos elementos que lo componen están reproducidos de diversos yacimientos de Alicante. La arqueología de campo está ambientada en una gran cueva-abrigo y se muestran los distintos niveles culturales en proceso de excavación, desde el Paleolítico hasta el final de la Edad del Bronce. Junto a ella se explica la arqueología urbana mediante una impactante escenografía. Bajo el claustro de un monasterio del siglo xv la excavación muestra la ocupación de época ibérica, romana e islámica. El propio edificio religioso muestra modificaciones que pueden estudiarse bajo la metodología de la llamada estratigrafía de la arquitectura. La tercera sala contempla una excavación subacuática en la que se combina el aspecto de los restos de un barco romano naufragado con el cargamento de ánforas y junto al cual se dispone la reconstrucción de ese mismo navío. Las tres salas cuentan con pantallas interactivas que explican los objetos, construcciones o estratos presentados así como grandes audiovisuales relativos a cada una de los ámbitos temáticos (evolución del paisaje, la evolución urbana de Alicante y la historia de la navegación).

El bloque expositivo cronológico-cultural comienza con la sala de Prehistoria que propone un recorrido desde el Paleolítico hasta el impacto del mundo fenicio sobre las culturas del Bronce Final dividiendo el discurso entre los cazadores-recolectores, las sociedades de agricultores y pastores y los primeros metalúrgicos. De gran impacto son las producciones



Fig. 4. Exposición permanente. Sala de Prehistoria.

videográficas instaladas en los extremos de la sala, una que explica el arte rupestre de la provincia de Alicante, con especial atención al arte macroesquemático y la otra que transmite visualmente las tecnologías prehistóricas como son la talla de la piedra, de hueso, la fundición de metales, la fabricación de cerámica. La sala Iberos muestra los rasgos culturales de la *regio* Contestania, una de las más ricas entre las que constituyeron el mundo ibérico. Dos sugestivas producciones videográficas amplifican la divulgación del contenido histórico de esta sala. La que preside el cuerpo central es una animación de escenas de la pintura vascul que transmiten de manera sugestiva la enorme riqueza iconográfica ibérica. Al fondo de la sala, se muestra una recreación del rito funerario con la cremación de un individuo.

La siguiente sala está dedicada a la cultura romana, en la que la mayoría de los materiales expuestos proviene del *municipium* de *Lucentum* y las villas que salpicaban su territorio. Como pieza estrella preside la sala la mano de una escultura monumental de bronce, sin duda de un emperador, hallada en aquella ciudad, que ase el mango de una espada rematado por dos cabezas de águila, una imagen inédita en el mundo greco-romano, lo que convierte este elemento en un *unicum* de la cultura clásica. El discurso histórico de la sala queda ilustrado mediante una enorme producción videográfica proyectada sobre las paredes longitudinales. En ellas se recrean nueve escenas del paisaje de la ciudad de *Lucentum* y su entorno, mediante reconstrucciones virtuales y actores reales. El visitante queda inmerso, como un viajero del tiempo, en la cotidianeidad de la sociedad romana.

La sala de la Edad Media propone un diálogo entre el mundo islámico y el cristiano-feudal que físicamente quedan frente a frente a ambos lados de este espacio dedicado a seis siglos de nuestra historia, desde los tiempos del Pacto de Tudmir hasta el siglo xv. El audiovi-

sual instalado en el centro de la sala combina imágenes actuales de gentes del Magreb y de la vida monástica, la ornamentación islámica y del arte cristiano con la hermosa música andalusí, la profundidad del canto gregoriano y la llamada a los fieles de ambos credos, la del muecín y la campana. Al fondo de la sala, mediante un ingenioso juego de espejos aparecen de manera sucesiva al visitante dos símbolos esenciales de las dos religiones: un cristo de estilo románico del siglo XIX, y un *mibrab* reconstruido del Ribat de las Dunas de Guardamar del Segura.

Por último la sala de Edad Moderna que abarca desde el siglo XVI hasta 1932, el año de inauguración del Museo, divide su discurso en tres grandes bloques: El poder de la Corona (1500-1808), el Régimen Constitucional (1808-1874) y de la Monarquía a la República (1874-1932). En el espacio central se proyecta una gran filmación a base de película cinematográfica y fotografías, anteriores al primer tercio del siglo XX en la que se muestran escenas de la industria, labores agrícolas, manifestaciones festivas, etc. En el ábside se proyecta la recreación del viaje de un ilustrado por nuestras tierras durante el siglo XVIII recordando los itinerarios descriptivos tanto de españoles, como J. Cavanilles, como extranjeros.

Junto a las salas temáticas se establece otro bloque expositivo denominado Arqueología y Ciencias en el que, mediante elementos táctiles o visuales y reconstrucción de objetos se pretende transmitir al visitante la necesidad de la intervención de otras disciplinas científicas para precisar y amplificar la información de los artefactos o restos orgánicos hallados en las excavaciones. Así, se explica por ejemplo la datación radiocarbónica, la dendrocronología, la arqueozoología, la antropología física, la carpología, la etnoarqueología, etc. Es un ámbito interactivo en el que el visitante observa directamente o manipula distintas muestras o elementos de dichas ciencias.

En paralelo a la creación de la nueva instalación cultural se culminó otro gran proyecto que dio cuerpo a otro gran pilar que sustenta la proyección del Museo, como es la puesta en valor de yacimientos arqueológicos. En cuatro años, entre 1994 a 1998 se acometió la consolidación y musealización del Tossal de Manises, la ciudad romana de *Lucentum*, en la Albufereta, con una superficie de 5 ha. Un yacimiento que había sido fundamental en la formación del Museo pero que había sufrido un proceso de abandono y degradación y permanecía oculto entre edificios de apartamentos, prácticamente desconocido para la sociedad alicantina y olvidado por la comunidad científica. La colaboración entre el Área de Arquitectura, con su arquitecto director R. Pérez Jiménez al frente y el Museo, bajo la dirección arqueológica para este proyecto de M. Olcina, resultó fundamental para conseguir el primer gran yacimiento musealizado de la Comunidad Valenciana y dotado de todas las infraestructuras necesarias para procurar una digna visita pública. Supuso un esfuerzo enorme puesto que, recordemos, al tiempo se trabajaba en el proyecto del nuevo Museo, pero abrió la puerta para la recuperación de otros sitios arqueológicos emblemáticos. En primer lugar el santuario rupestre de Pla de Petracos donde en 1997 se procedió al acondicionamiento de los accesos a los abrigos así como a la sustitución del vallado y la instalación de paneles informativos, empresa dirigida por J. Soler y R. Pérez. Bajo su misma responsabilidad, entre 2001 y 2003, se creó un Centro de Interpretación del Santuario en la localidad de Castell de Castells y que este mismo año ha sido objeto de una importante remodelación de los elementos museográficos y audiovisuales. En 1999 la Diputación de Alicante adquirió la Illeta dels Banyets (El Campello), y a partir del año 2000 se comenzaron los trabajos de recuperación según los planteamientos ya puestos en práctica en el Tossal de Manises. Los trabajos de consolidación y musealización de este gran yacimiento fueron dirigidos por





Fig. 5. El Pla de Petracos (Castell de Castells).

M. Olcina, J. Soler y R. Pérez y culminaron con la apertura pública del enclave arqueológico en junio de 2006.

Así pues, a principios del nuevo milenio se disponía de un enorme Museo y de tres grandes yacimientos o parques arqueológicos musealizados o en fase de finalización de su puesta en valor. La enorme expansión de la veterana Institución en un centro que superaba la función restringida de un museo de carácter provincial necesitaba, por las nuevas intervenciones realizadas, la ambición de los novedosos planteamientos museográficos y los proyectos que podían abrirse en un futuro, la renovación de los órganos de gestión que consolidara y ampliara sus capacidades. De esta situación nació una nueva estructura llamada MARQ que agrupa dos instituciones: el Museo Arqueológico y la Fundación CV-MARQ.

### La renovación de las estructuras organizativas y funcionales del Museo Arqueológico y la creación de la Fundación CV-MARQ

El Museo Arqueológico de Alicante es una dependencia administrativa, Orgánico 35 de la Diputación Provincial dependiente del Área de Cultura y cuenta con partidas propias para el desarrollo de sus actividades. En los inicios del nuevo siglo se llevó a cabo una profunda reestructuración de su organigrama. Hasta entonces, el director y los conservadores asumían, además de las funciones especializadas a las que habían accedido en concurso-oposición, otras tareas de gestión de manera «informal», no reglada administrativamente. El, hasta entonces, tamaño de la Institución podía permitir esta práctica. Sin embargo, los nuevos tiempos hacían necesaria una reorganización funcional. Hay que precisar sin embargo, que estos cambios no



se asentaron sobre una plantilla ampliada de personal fijo, funcional o laboral, sino que se crearon unas áreas de gestión que contarían con prácticamente el mismo personal que desarrollaba sus funciones en el antiguo Museo.

La nueva organización articuló tres grandes unidades funcionales a cuyo cargo está la figura de un Jefe de Unidad que en dos de ellas son asumidas por los conservadores, J. Soler (Unidad de Exposiciones y Difusión) y R. Azuar (Unidad de Colecciones y Excavaciones) sobre las cuales se erige la figura de la Dirección que desde el 1 de julio de 2006 ostenta M. Olcina (puesto ratificado por concurso en marzo de 2014), evidentemente también conservador. Su cometido es el de elaborar los presupuestos anuales, impulsar y coordinar todas las tareas encomendadas al Museo bien directamente o a través de las Unidades así como, siendo centro gestor el Museo, la responsabilidad del personal que presta sus servicios en esta Institución así como las inversiones realizadas en el inmueble y parte de las efectuadas en los yacimientos arqueológicos de la Illeta dels Banyets y el Tossal de Manises.

La Unidad de Colecciones y Excavaciones asume la gestión de los fondos arqueológicos y de las actividades arqueológicas en lo que se refiere a la investigación. Integran esta unidad distintos departamentos con funciones específicas: el Laboratorio de Restauración (atendido por dos restauradoras y un ayudante), el Gabinete de Colecciones e Investigadores (espacio para la catalogación y donde existe desde 2007 una exposición de 9000 piezas a disposición de investigadores, profesores y estudiantes de arqueología) el Gabinete Numismático, el Archivo Técnico (para la correcta conservación de material gráfico, documentos históricos, informes técnicos, memorias de excavación, planimetrías, y el Departamento de Ingresos y Salidas (control y gestión de las colecciones). Atiende asimismo a la conservación y supervisión constante de las colecciones instaladas en las salas de exposición permanente. Las instalaciones de esta unidad se concentran en la planta sótano. Aquí se concentran los almacenes del Museo, que comprenden cinco grandes salas con una superficie de 1000 m<sup>2</sup>.

La Unidad de Exposiciones y Difusión asume la producción técnico-científica de las exposiciones temporales bajo el patrocinio de la Fundación así como las publicaciones derivadas como son los catálogos específicos. Además de éstas, también el diseño y producción de las publicaciones científicas del Museo Arqueológico que cuenta con varias series (*Mayor; Excavaciones, Catálogo de fondos, Trabajos de Arqueología*) y la edición de la revista *MARQ, Arqueología y Museos* que ya ha editado su sexto volumen más un número extraordinario que recoge las actas de las *II Jornadas de Arqueología y Patrimonio Alicantino* celebradas en el Museo en noviembre de 2012. De su competencia es la coordinación de parte de las actividades del Gabinete Didáctico dependiente de la Fundación y la gestión de la Biblioteca del Museo que en la actualidad llega casi a los 40000 volúmenes y mantiene intercambio con 397 instituciones nacionales y extranjeras. En contraste con la anterior Unidad, esta presenta un perfil mucho más marcado de proyección exterior dirigida en su mayor parte hacia un público no especializado, aunque alguna de sus actividades, como es la de publicaciones técnicas o biblioteca, tengan como destino principal los círculos científicos.

La Unidad Administrativa, dirigida por M. Agulló, entre otras funciones elabora toda la documentación económico-administrativa necesaria para la elaboración, modificación y seguimiento del presupuesto anual así como tramitación de expedientes relacionados con el depósito, cesión y adquisición de bienes muebles arqueológicos o de otra índole patrimonial custodiados por el Museo. Coordina el seguimiento administrativo de la formación del perso-



Fig. 6. Laboratorio de restauración.



Fig. 7. Almacenes del Museo.

nal tanto propio como aquel que realiza sus prácticas en las instalaciones del MARQ o de los yacimientos que gestiona.

Al frente de las Unidades Técnicas, como hemos dicho anteriormente, se encuentra un conservador, dándose el caso, por el exiguo número de los mismos (durante varios años sólo dos por la Comisión de Servicios del restante), que el jefe de la Unidad de Colecciones, M. Olcina haya asumido también la Dirección Técnica del Museo. Se advertirá inmediatamente también que en la situación actual se produce una acumulación de funciones, dado que a la propia de la plaza, la de conservador, se añaden las propias de Jefatura de Unidad.

La plantilla actual del Museo consta de 19 miembros, de los cuales 11 son funcionarios y 8 laborales indefinidos. Como se aprecia, hay todavía un alto número de personal laboral, en funciones tan importantes para la vida del Museo como pueda ser la de restauración, si bien están creadas 6 plazas de personal funcionario, y pendientes de celebración de los concursos-oposiciones. El resto de personal que también presta sus servicios en las Unidades del Museo Arqueológico, 5 en total, dependen de la Fundación CV-MARQ que ha

cubierto mediante contrato indefinido. Al conjunto de personal mencionado hay que sumar 8 becarios anuales.

Una característica que es necesario resaltar del personal del Museo Arqueológico es que, además de las funciones propias para las que accedieron a sus puestos de trabajo, bien sean funcionarios o bien sean contratados indefinidos, aquéllos que son titulados superiores asumen proyectos científicos dotados de medios presupuestarios y humanos. Así, varios dirigen excavaciones arqueológicas en yacimientos de la provincia, publican monografías científicas, organizan congresos y seminarios, coordinan proyectos europeos y comisaría exposiciones. Es importante esta dedicación ya que, entendemos que para la salud de una Institución como la nuestra, la vocación investigadora de su personal así como la constante actualización de los conocimientos específicos, ha de ser fomentada y apoyada. De esta manera una buena parte de la actividad realizada por el personal técnico se acerca a la de los propios conservadores del Museo.

El Museo Arqueológico fue uno de los primeros de España en conseguir el certificado de calidad con la norma UNE-EN ISO 9001:2000 en 2006 certificada por AENOR. En los últimos siete años las auditorías internas y externas no han señalado ninguna «no conformidad», es decir, se han seguido escrupulosamente los procedimientos elaborados para la realización de tareas, cumpliendo con los objetivos propuestos cada ejercicio.

La Fundación CV-MARQ. Al poco de inaugurar en 2000, la Diputación de Alicante encarga a diversas empresas consultoras externas así como a diversos departamentos técnicos de la Institución provincial, el análisis de la viabilidad económico-financiera de la inversión realizada así como la propuesta de modelos de funcionamiento, estructura y gestión. Como resultado, en septiembre de 2001 se optó por constituir la Fundación CV-MARQ que permitió por una parte compensar parte del IVA de la inversión y por otra hacer partícipes de manera directa a una serie de instituciones que formaran parte de los órganos colegiados de decisión en el Patronato, siendo patronos fundadores junto a la Diputación, la Generalitat Valenciana, el Ayuntamiento de Alicante y dos entidades financieras: Caja Mediterráneo y Caja Murcia (hoy Banco Mare Nostrum). Se tendía con esta propuesta a dar cumplimiento al artículo 10 de la Orden de 6 de febrero de 1991 de la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, por la que se regula el reconocimiento de museos y colecciones museográficas permanentes de la Comunidad Valenciana que establece que

«los Museos deberán tender hacia la constitución de patronatos o fundaciones que aseguren el cumplimiento de los fines que le son propios y establezcan la continuidad de la institución».

La Fundación, cuyo máxima representación recae sobre el Presidente de la Diputación Provincial y está dirigida por el director-gerente, en la actualidad J. A. Cortés, asume no sólo el canon de arriendo a favor de la Diputación por el uso de las instalaciones de su propiedad, sino que además recibe la asistencia técnica de sus funcionarios y especialistas regulados por convenios. Asimismo la Diputación garantiza la viabilidad de la Fundación atendiendo de sus Presupuestos Generales las necesidades de financiación de la misma, junto a las aportaciones del resto de patronos destinadas tanto a su sostenimiento y al gasto corriente, entre otras al patrocinio de exposiciones, las publicaciones y actos de difusión derivadas de éstas. La Fundación presta los servicios de atención al público, concertación de visitas, información y taquillas,



atención al visitante en salas y visitas guiadas, Didáctica y Talleres educativos, determinadas publicaciones y catálogos, el mantenimiento de las instalaciones, limpieza, seguridad y control de accesos, tienda, cafetería y restaurante, así como la promoción y difusión del Museo.

Tras una renovación de los estatutos de la Fundación en 2005, se integran nuevos patronos, entre ellos, los conservadores del Museo Arqueológico y otros privados como ASISA y Fundación Cajamurcia.

Como órgano de coordinación entre la Fundación y el Museo se creó la Comisión Científico-Técnica (integrada por la Gerencia y la Dirección del Museo y de la Fundación, el personal responsable de la administración económico-financiera de ambas realidades y el de arquitectura y mantenimiento) con reuniones mensuales periódicas que analizan e informan todos los asuntos a someter a la consideración posterior tanto de la Comisión Ejecutiva como del Patronato de la Fundación del Museo. En la actual estructura del MARQ, entendida como Museo y Fundación, no existe jerarquía de funcionamiento entre ambas ya que el primero depende de la Institución provincial y, dentro de ella, del Área de Cultura cuyo representante político es el Diputado de Cultura.

## La andadura reciente del MARQ

En 2004 el Museo Arqueológico recibió el premio al mejor museo de ese año (EMYA) concedido por el European Museum Forum bajo los auspicios del Consejo de Europa, con lo que se reconoció sobre todo el trabajo realizado en la renovación de la exposición de las colecciones arqueológicas. Pero se refiere sólo a uno de las funciones, importante sin duda, que un museo actual ha de realizar. El Museo de Alicante despliega una enorme cantidad de actividades que cubren los ámbitos de la investigación, conservación y difusión tendiendo al equilibrio entre todos ellos. Y no sólo se trabaja para sí mismo sino que se proyecta hacia su territorio natural, la provincia de Alicante, cooperando con los museos locales y otras instituciones académicas y culturales. Es necesario precisar que en esta etapa que cubre lo que llevamos del siglo XXI hemos de hablar del MARQ, como entidad que agrupa al Museo y la Fundación ya que ambas trabajan estrecha y complementariamente en favor del patrimonio histórico arqueológico de las tierras alicantinas.

Entre las propuestas que más éxito han tenido por su repercusión en la afluencia de visitantes son las exposiciones temporales. Cerca de sesenta de distinto tipo y tamaño se han realizado lo que lleva de recorrido el nuevo Museo, especialmente en los últimos diez años. Las de carácter internacional extendidas en las tres salas para muestras temporales, e incluso en ocasiones la sala principal de la biblioteca, que es la antigua capilla del Hospital de estilo neogótico (en total entre 750-900 m<sup>2</sup>) han supuesto la cooperación con grandes museos europeos, entre otros, el Museo Británico o el Hermitage con los que se realizaron las muestras «Arte e Imperio. Tesoros asirios del Museo Británico» (2007), «La Belleza del Cuerpo. Arte y pensamiento en la Grecia Antigua» (2009) o «Hermitage. Tesoros de la Arqueología rusa en el MARQ» (2011). Con el Museo Nacional de Dinamarca se ha llevado a cabo «Vikingos, guerreros del norte, gigantes del mar», que en el año 2016 se ha podido disfrutar en Alicante. En varias de ellas se han realizado montajes propios si el tema o la cultura expuesta tiene relación con nuestras tierras. Así por ejemplo, la exposición de la cultura helena del Museo Británico se complementó con otra llamada «Huellas Griegas en la Contestania Ibérica» en la que las esfin-



Fig. 8. Exposición «La Belleza del Cuerpo. Arte y pensamiento en la Grecia Antigua». En colaboración con el Museo Británico.

ges ibéricas halladas en Agost a finales del siglo XIX se pudieron reunir en España por primera vez desde aquel momento.

Junto a estas exposiciones internacionales, muchas más que no podemos citar aquí por la extensión de estas páginas, es de especial mención el programa de Arqueología y Museos a través del cual los museos locales de la provincia de Alicante, hasta la fecha en número de 12 muestran su patrimonio en nuestras salas. Financiadas por la Fundación, como las exposiciones internacionales, el mobiliario, los recursos gráficos y audiovisuales pueden ser utilizados por los museos locales en sus instalaciones para renovar el diseño museográfico. Incluso nuestro Laboratorio de Restauración ha restaurado un buen lote de piezas de cada uno de estos museos sin coste alguno para ellos. Todas las exposiciones cuentan con su catálogo lo que supone en muchos casos tanto la actualización de conocimientos y en castellano, de lo tratado en las exposiciones internacionales, como de la arqueología de nuestras tierras. Junto a esta gran producción editorial, el Museo publica monografías de carácter especializado en distintas series que ya se han mencionado con anterioridad. Algunas de ellas recoge la actividad investigadora, como la de *Memorias de Excavaciones* que recogen fundamentalmente las llevadas a cabo por nuestra Institución. En este sentido, el Museo Arqueológico, mediante planes anuales, realiza nueve excavaciones en distintos yacimientos de la provincia que cubren desde el Neolítico hasta la Baja Edad Media, con un presupuesto para este año de 105000 euros, con una participación de más de cien estudiantes voluntarios de varias universidades españolas y alguna europea. En paralelo, además, se han realizado entre 1999 y 2010 grandes excavaciones de varios meses de duración en los yacimientos del Tossal de Manises y la Illeta dels Banyets. La relación del Museo con sus yacimientos es también literalmente física ya que una línea del tren de cercanías –el TRAM–, conecta el edificio con el Tossal y la Illeta ya que todos



Fig. 9. El Tossal de Manises-Lucentum (Alicante).

cuentan con paradas inmediatas (MARQ-Castillo, *Lucentum* y Pueblo Español) creándose de esta manera un itinerario arqueológico de acceso cómodo mediante transporte público permanente sin parangón en España.

En el ámbito de la actividad técnica, el Museo organiza de manera periódica reuniones de carácter especializado sobre museología o arqueología. Así, podemos citar, entre otros muchos, el IV Congreso del Neolítico Peninsular (noviembre de 2006), el Encuentro Internacional Innovaciones en Museos Arqueológicos: un panorama sobre recientes experiencias en Europa (diciembre de 2006), Ciudades romanas valencianas (diciembre de 2013), las I y II Jornadas de Arqueología en al-Andalus (octubre de 2013 y 2014), La Illeta dels Banyets y los Viveros romanos de la costa mediterránea. Cuestión de Conservación (diciembre de 2014), Exposiciones Temporales en Europa: nuevos enfoques estratégicos (mayo de 2015).

La proyección del MARQ se materializa también en la participación en proyectos europeos (*Peregrinus, Reality, Mercator, Anser*) que procuran la realización de proyectos comunes y un fructífero intercambio de ideas y experiencias.

Entre las actividades que más desarrollo han tenido en los últimos años están la didáctica y las acciones destinadas a procurar la máxima accesibilidad de los visitantes con discapacidades físicas o cognitivas. En la primera de las dos se llevan a cabo múltiples iniciativas en el Museo y yacimientos, que comprenden desde el público infantil, como el club Llumiq, hasta secundaria, con talleres, publicaciones, programas educativos en los que han participado 240000 escolares en los últimos diez años con el concurso de 600 colegios e institutos. No olvidamos la formación del profesorado y en esta línea se han organizado decenas de cursos,





Fig. 10. La Illeta dels Banyets (El Campello).

que les permiten actualizar los conocimientos de la historia y arqueología además de los que se presentan en las exposiciones internacionales.

En cuanto a la accesibilidad, el MARQ ha desarrollado programas en colaboración con la ONCE para discapacitados visuales, realizando guías en braille y elementos táctiles en las exposiciones. Asimismo, gracias a la financiación por el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio dentro del Plan Nacional de Investigación Científica, y con la colaboración del Taller de Imagen de la Universidad de Alicante, se desarrolló el proyecto *Un museo para todos* para la realización de guías multimedia dirigidas a personas con discapacidad auditiva. La labor del MARQ en la atención hacia colectivos discapacitados ha merecido quedar como finalista en los premios Telefónica Ability de Accesibilidad en 2011 y 2012 y es uno de los pocos museos españoles incluidos en la Guía Nacional de Puntos de Accesibles de Interés Turístico de España editado en mayo de 2010 por PREDIF. Asimismo, colabora con las múltiples asociaciones de personas discapacitadas: APESOA, FESORD, ASPALI, APSA, etc.

De notable importancia también, es preciso reseñar la colaboración con la formación de estudiantes universitarios con la realización por éstos de prácticas en todos los departamentos del Museo y de los que cursan máster especializados. Los inscritos en el máster de Arqueología Profesional de Alicante realizan varias de sus actividades en el Gabinete de Colecciones, que posibilita el contacto directo con los fondos arqueológicos, y en el Tossal de Manises y la Illeta dels Banyets. Más de seiscientos alumnos han disfrutado de esta colaboración durante los últimos diez años.

La intensa actividad del Museo, de la que aquí sólo se han dado algunas pinceladas puesto que desgranarlas todas nos llevaría una gran cantidad páginas que para este trabajo no

disponemos, ha sido posible porque se han cubierto de manera permanente el mantenimiento y las inversiones en la renovación de instalaciones. En este sentido citaremos, entre muchas de los últimos diez años, la compartimentación de las salas de exposiciones temporales y a renovación de la maquinaria de climatización en 2011 que ha supuesto para esta última una inversión de 630000 euros. Ambas obras han solucionado los graves problemas de control ambiental que sufría el Museo. También destacaremos la impermeabilización de cubiertas (141358 euros), la ampliación de las áreas de almacenaje y la renovación, en 2016 de la iluminación de las salas de exposición permanente con la sustitución a tecnología led, con un costo de 214602 euros y supone un ahorro anual de 48000 euros.

La oferta que ha supuesto la etapa reciente del Museo Arqueológico, desde que se renovó completamente hace ya dieciséis años, ha sido respaldada por la ciudadanía. Una permanente toma de opinión sobre la satisfacción, por medio de encuestas *on line* o papel que suman varios miles, dan una valoración de 8 sobre 10. Pero también pedimos opinión sobre el servicio prestado para público especializado, como investigadores, usuarios de la biblioteca, profesorado, que arrojan idéntica calificación.

Tenemos la certeza que el MARQ ha sido un proyecto que ha merecido la pena y que seguro podrá seguir sirviendo a la sociedad en muchos aspectos tales como la formación, la educación, la investigación, conservación y divulgación de su patrimonio histórico-arqueológico y el disfrute de la cultura. El futuro puede ser tan satisfactorio como el tiempo transcurrido y que nos ha llevado aquí, pero existen necesidades a cubrir con urgencia, como es la promoción profesional del personal, puesto que es su dedicación y entusiasmo el motor de todo.

## Bibliografía

- AZUAR RUIZ, R.; OLCINA DOMÉNECH, M., y SOLER DÍAZ, J. (2002): «El MARQ de Alicante: el primer museo del s. XXI», *Museos Arqueológicos para el siglo XXI*. Edición de T. Nogales y J. M. Álvarez. Mérida: Museo Nacional de Arte Romano de Mérida, pp. 121-137.
- (Eds.) (2007): *MARQ. Guía Catálogo del Museo Arqueológico Provincial de Alicante*. Alicante: Diputación de Alicante.
- CORTÉS GARRIDO, J., y OLCINA DOMÉNECH, M. (2012): «La gestión y proyección de un museo innovador: el MARQ de Alicante», *Los Bienes Culturales y su aportación al desarrollo sostenible*. Edición de C. Barciela, M. I. López y J. Melgarejo. Alicante: Universidad de Alicante, pp. 567-588.
- OLCINA DOMÉNECH, M., y SOLER DÍAZ, J. (2007): «En el 75 Aniversario del Museo Arqueológico de Alicante. Diez apuntes sobre su historia», *MARQ, Arqueología y Museos*, n.º 02, pp. 132-153.
- (2008): «El MARQ en 2007. La culminación de un proyecto de Museo de alcance internacional», *MARQ, Arqueología y Museos*, n.º 03, pp. 151-177.
- SOLER DÍAZ, J.; OLCINA DOMÉNECH, M., y AZUAR RUIZ, R. (2002): «El MARQ. Un Museo Arqueológico como elemento vertebrador de un territorio», *Intervenciones sobre el Patrimonio Arqueológico: de la excavación al museo*. Coordinado por Á. Iniesta Sanmartín y J. A. Martínez López. Murcia: Consejería de Educación y Cultura. Región de Murcia, pp. 48-70.